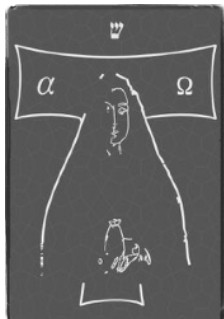


**EKKLESIA
APOSTOLICA**



**GNOSTICA
ROSAE ✠ CRUCIS**



**CAPILLA DE LA MAGDALENA
ALBONS (GIRONA)
ESPAÑA**

BAUTISMO DE JESÚS

Lecturas

Hechos de los apóstoles 10, 34-38 (CST)

Pedro tomó la palabra, y dijo:

—Ahora comprendo que en realidad Dios no tiene favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia. Dios envió su mensaje al pueblo de Israel, anunciando las buenas nuevas de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Vosotros conocéis este mensaje que se difundió por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret: cómo lo ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder, y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Mateo 3:13-15 (BLP)

Por aquel tiempo llegó Jesús al Jordán procedente de Galilea para que Juan lo bautizara. Pero Juan se resistía diciendo:

— **Soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?**

Jesús le contestó:

— **¡Déjalo así por ahora! Es menester que cumplamos lo que Dios ha dispuesto.**

Entonces Juan consintió.



Comentario

Hoy volvemos a hablar del Bautismo de Jesús, pero esta semana no trataremos la manifestación de la Espiritu Santo en forma de Paloma que se posó sobre Él tras ser sumergido en las aguas, eso ya lo hicimos el domingo anterior cuando hablamos de la Epifanía. Esta semana quisiera poner el foco en el diálogo previo al bautismo entre Juan y Jesús.

Juan sabía quien era Jesús, eran primos, su madre, Elisabet, fue visitada por María cuando los dos estaban aún en el vientre materno (Lucas 1:39-56). Juan ya andaba diciendo que él bautizaba con agua y que vendría el que bautizaría con Espiritu Santo y Fuego (Lucas 3:16). Por tanto no es extraño que cuando le viera aparecer y ponerse en la fila para ser bautizado Juan se resistiera a bautizar a aquel que debería bautizarle a él...

¿Porqué Jesús se hizo bautizar por Juan?

Como dice el Evangelista Mateo, era Justo y necesario, era lo que Dios había dispuesto, y como vimos la semana anterior, fue la forma de manifestar (epifanía) la divinidad de Jesús delante de todos.

Pero volvamos al bautismo en sí como acto necesario y justo para todos nosotros:

El Bautismo de Agua es la primera y gran experiencia creyente que tenemos. Sus efectos sobre el bautizado son la liberación del cuerpo y el alma del dominio de los Arcontes, bajo el cual cayó en el momento del nacimiento físico. El Bautismo, además, borra las faltas actuales que el individuo pueda haber cometido antes de éste. El Bautismo también une un ángel al alma bautizada, y facilita la entrada y salida del alma del cuerpo. Es este sacramento el que nos proporciona la entrada a la corriente de la Gnosis.

Dicho de otro modo: Por el Bautismo nos comprometemos a renunciar a Satán, a todas sus pompas y vanidades y a sus obras; y a creer en la misión de Cristo el Salvador, a estudiar y practicar la doctrina que Él enseñó. El Bautismo es el misterio por el cual somos hechos Cristianos y nos convertimos en hijos de Dios otra vez. El Bautismo de Agua lava las manchas externas del alma del pecador; produce cierto cambio en el espíritu que provee los medios para convertirse en un nuevo hombre, un hijo perfecto de Dios, y prepara para la recepción de la plenitud del Espiritu Santo.

Y por último, en el Bautismo descubrimos el don de amor que el Padre Dios nos ha entregado en este Sacramento. Descubrimos que nos ha elegido. Descubrimos que Él confía en nosotros, que nos ha entregado su Palabra, que es el Hijo, es Jesús, es Dios con nosotros. Nos pone en camino. El bautismo nos pone en camino por el Camino. Nos dice que transformar la realidad en que vivimos es nuestra tarea. Liberarnos de aquello que nos impide ser evangelio en nuestras historias personales y fraternas. Es nuestra vocación como cristianos.



Plegaria

Dios Todopoderoso y Eterno, que por el sacramento del bautismo nos redimes del pecado y nos haces cristianos, concede a tus hijos, renacidos del agua y del Espíritu, perseverar en el cumplimiento de tu voluntad y que nuestros pasos siempre vayan dirigidos hacia ti.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor

Amén.

